

La croqueta perfecta

Ciertas características de las croquetas de los alimentos revisten una gran importancia para su consumo por parte del animal. Sin embargo, cuestiones como el color de la croqueta sólo tiene un cierto y discutible interés para los ojos del propietario.

Cuadradas, redondeadas, más tiernas o más crujientes, las croquetas de los alimentos de gama alta guardan un significado especial en cada una de sus características. Es evidente que lo fundamental es su valor nutricional, lo apetecible que sea para nuestro gato y sus beneficiosos efectos para su organismo, pero algo que solía pasar desapercibido a los ojos del humano dejará de ser de "menor importancia" a partir de este momento.

La forma, el tamaño y la textura de la croqueta conllevan un minucioso estudio. No adquieren esa apariencia porque "sea la tendencia de esta temporada" o porque la forma de estrella esté de moda tras la victoria de la selección española de fútbol en el Mundial...

Tres son las características principales para obtener la croqueta perfecta:

- Que el gato la pueda coger fácilmente con su boca y lengua

- Que se ingiera a una velocidad adecuada

- Que favorezca la higiene dental

Para conseguir el primer objetivo debemos tener muy presentes las características anatómicas de la boca del felino: no es lo mismo un Persa que un Maine Coon; además, no todos los gatos exhiben las mismas "técnicas" para introducir el alimento en su aparato digestivo.

Para saber si un animal obtiene de manera sencilla o complicada un determinado tipo de croqueta, se dispone el alimento sobre un cristal y se observa desde abajo cuál es la técnica que emplea y qué posibles dificultades encuentra ante una u otra forma.

Un ejemplo claro es el del gato Persa, que tiene serias dificultades para atrapar las croquetas con los dientes, por su cara achatada y la forma de su mandíbula. En más del 80% de los casos estudiados, estos felinos adquirirían la croqueta con la lengua y los labios en lugar de con los



SENSIBLE



INDOOR



PERSIAN

dientes. Tras la observación de las facilidades y dificultades del Persa ante los distintos formatos de alimento, se llegó a la conclusión de que una croqueta aplanaada, de forma almendrada, facilita que el animal capte el alimento con su lengua, y más concretamente con la parte de abajo de la lengua (zona sublingual), mediante una presión de la misma sobre el alimento... ¿curioso no?

Para que el alimento se ingiera a una velocidad adecuada –de manera que no sea tragado sin masticar o provoque

regurgitaciones (expulsión del alimento entero, sin digerir; un caso frecuente en los Siameses)-, se ha diseñado una croqueta con un agujero en el centro. Con esto se consigue una mayor resistencia y facilidad para que estos ejemplares cojan el alimento con sus incisivos (su mecanismo habitual) y que se estimule la masticación.

Y, por último, y no menos importante, la higiene dental. La croqueta puede y debe facilitar el efecto “cepillado” todos los días; por ello, lo que se busca en la croqueta es

que el diente recorra el mayor trayecto posible a través del alimento, de manera que el efecto “cepillado” sea óptimo. Algo muy importante en este punto de la higiene dental es la textura de la croqueta, es decir, la mayor o menor resistencia que presenta a la ruptura. Por ejemplo, en el caso de los gatitos y de los gatos mayores buscaremos croquetas más “blandas”, en las que los dientes penetren más fácilmente.

Estamos convencidos de que a partir de hoy miraremos de distinta manera la forma y la consistencia de las croquetas de nuestro felino: si han sido desarrolladas tras su estudio y valoración, aportarán grandes beneficios al animal.

Y que no se nos olvide: “los colorines” no sirven para nada. ■

“ La forma y textura de una croqueta están basadas en estudios científicos, desconocidos para la mayoría de los propietarios de gatos. ”

